

Entidades con prestigio

Dll, 14/04/2014 per Andreu Ibarz Mellado
[Colloquium Salutis](#)

La Iglesia católica despliega una amplia y diversificada actividad a través de un importante número de entidades. Según el interesantísimo y muy recomendable estudio de la Fundación Pere Tarrés, *La acción social dentro de las entidades de Iglesia. Su papel en la cohesión social en Cataluña*, sólo en el ámbito social, **la cifra superaría el millar**. La cantidad quedaría muy ampliada si sumamos otros sectores como el escolar, el hospitalario, el cultural, o el universitario.

Ciertamente **las cifras pueden hablar por sí solas** y, también, **el rol o la incidencia de las entidades en cada área**. Cabe hablar, asimismo, desde una perspectiva más global y cualitativa. **Nos referimos a la importancia del prestigio de las entidades**. El prestigio no es ninguna categoría teológica, ni bíblica, ni eclesiológica. Es, simplemente, una noción secular que muestra una alta estima, reputación y valoración por parte de la sociedad en general y del sector específico. **Éste conlleva una aceptación, respeto y confianza que conduce a la entidad con prestigio a ser referente y modelo a imitar**. El prestigio no aparece de la nada y es del todo positivo que la Iglesia tenga entidades de prestigio, como mínimo por **tres razones**. La primera, porque los **beneficiarios son** —primeramente— **los propios destinatarios o usuarios de las entidades** y a menudo nos tendremos que referir a niños, jóvenes, parados, enfermos, indigentes, etc. Y no siempre estos perfiles reciben servicios de prestigio. La segunda, porque **las entidades de prestigio tienden a recibir diferentes tipos de apoyo** —el voluntariado, las donaciones particulares o empresariales, el apoyo institucional, etc.— **y por lo tanto, tienen garantías de continuidad y de crecimiento**. La tercera, porque este prestigio supone **la confirmación y reconocimiento de una presencia creativa, comprometida y testimonial de una determinada actividad de Iglesia**.

Se consigue y se cultiva el prestigio cuando un proyecto tiene esencia y se mantiene durante una larga temporada actuando desde el rigor, la calidad y la coherencia. Cuando se tratan los temas económicos con transparencia y responsabilidad sin aplicar criterios discriminatorios. Cuando los trabajadores, colaboradores o voluntarios manifiestan una gran actitud de servicio sin renunciar a la profesionalidad. Cuando se buscan alianzas y se construye red. **Un ejemplo claro y paradigmático de este prestigio es Cáritas diocesana de Barcelona, que conmemora su 70 aniversario. ¡Enhorabuena!**

Publicado en *Catalunya Cristiana*, núm. 1803, del 13 de abril de 2014, p.12